

Trabajo Fin de Grado

Las emigraciones de españoles en los siglos XIX, XX
Y XXI

Autor/es

Jorge Pardo Gil

Director/es

Javier Silvestre Rodríguez

Facultad de Economía y Empresa
2015

Autor del trabajo: Jorge Pardo Gil

Director del trabajo: Javier Silvestre Rodríguez

Título del trabajo: Las emigraciones de españoles en los siglos IX, XX Y XXI

Titulación: Administración y Dirección de empresas

RESUMEN

España, tradicionalmente, ha sido un país emisor de emigrantes. En el siguiente documento trataremos de analizar, para las diferentes etapas migratorias que se han producido en España en los últimos siglos, el lugar de origen de los emigrantes, es decir, desde que lugares de España salían y cuáles eran los principales países de destino, así como la tipología de estos emigrantes (sexo, edad, nivel educativo, etc..)

También analizaremos las causas en la economía española que empujó a los emigrantes a salir así como las consecuencias que estas emigraciones tuvieron para la economía española.

En España se han producido en los dos últimos siglos tres grandes salidas de emigrantes.

La primera tuvo lugar entre los años 1880 y 1930 y tuvo como principal destino países americanos. La segunda se produjo tras la Guerra Civil Española (1936-1939) y la tercera entre los años 1950 y 1980.

Una vez analizados los datos obtenidos tras el estudio de las diferentes etapas migratorias estableceremos una comparación, tanto cualitativa como cuantitativamente con el fenómeno migratorio que se está produciendo en la actualidad.

A través de la comparación de estos datos expondré las conclusiones finales que he obtenido tras la realización del trabajo.

ABSTRACT

Spain, traditionally, has been an emigration country. In this document, I will try to analyze for the different migratory stages, the place of origin of the emigrants and the main destination countries, as well as the typology of these emigrants (sex, age, etc..)

Also we will analyze the reasons in the Spanish economy that I push to the emigrants to go out, as well as the consequences that these emigrations had for the Spanish economy.

In Spain three big exits of emigrants have taken place in last two centuries.

Once analyzed the information obtained of the study of the previous migrations to compare them, so much quantitative as qualitatively with the migratory process that is taking place nowadays. From the information obtained in this comparison I will expose the final conclusions.

ÍNDICE

Resumen.....	pág. 1
Introducción.....	pág. 3
Capítulo 1.....	pág.6
Apartado 1.1.....	pág.6
Apartado 1 .2.....	pág.6
Apartado 2.1.....	pág.8
Apartado 2.2.....	pág.9
Apartado 3.....	pág.10
Apartado 4.....	pág.11
Capítulo 2.....	pág.13
Apartado 1.....	pág.13
Apartado 2.1.....	pág.13
Apartado 3.1	pág.14
Apartado 4.....	pág.14
Apartado 5.....	pág.15
Capítulo 3.....	pág.16
Apartado 1.1.....	pág.16
Apartado 1 .2.....	pág.16
Apartado 2.1.....	pág.18
Apartado 2.2.....	pág.18
Apartado 3.....	pág.18
Apartado 4	pág.20
Capítulo 4.....	pág. 22
Apartado 1 .1.....	pág.22
Apartado 1.....	pág.23
Apartado 2.1.....	pág.25
Apartado 2.2.....	pág.27
Apartado 3.....	pág.28
Apartado 4	pág.30
Síntesis.....	pág.32
Conclusiones.....	pág. 37
Bibliografía.....	pág.40

INTRODUCCIÓN

Denominamos migraciones a los movimientos de población en el espacio. Distinguimos entre emigración o salida de población desde su lugar de origen, e inmigración, o llegada de población a un lugar de destino. El saldo migratorio es el balance entre la inmigración y la emigración.

(SM= I-E).

Los movimientos migratorios son tan antiguos como la propia humanidad. A lo largo de la historia se han producido por distintas causas: desde la pura supervivencia (búsqueda de alimento y medio físico más favorable, catástrofes naturales...), hasta los producidos por conflictos bélicos (refugiados desplazados, etc...), pasando por los que buscan trabajo, y en definitiva, un mejor nivel de vida.

Para todo estudio relacionado con la población hay que acudir a las llamadas fuentes demográficas. Entre ellas destacan: el censo, el padrón municipal y el registro civil.

Otras fuentes demográficas son las estadísticas, que recopilan datos procedentes de diversas fuentes, y las encuestas que ofrecen información más detallada, pero sobre muestras muy inferiores. Entre las más utilizadas están los Anuarios Estadísticos del INE, la Estadística de Variaciones Residenciales (anual para las migraciones) y la Encuesta de Población Activa (EPA, mensual, para el mercado laboral).

Las migraciones interiores y exteriores han sido un factor decisivo en la evolución reciente y situación actual de la población española. Sirva como ejemplo de migración interior el llamado “éxodo rural” de mediados del siglo XX que transformó la estructura, distribución y ocupación por sectores económicos de población.

Este trabajo trata exclusivamente de las migraciones exteriores, es decir, los movimientos de población fuera de las fronteras del propio país, centrado en la emigración española dentro de la cual podemos distinguir tres etapas principales:

1880-1930 (fase predominantemente americana)

Década de 1930 (Guerra civil española)

1950-1980 (fase predominantemente europea)

Las migraciones exteriores pasadas han tenido importantes consecuencias demográficas, económicas y sociales:

- a) Las consecuencias demográficas se manifestaron en la disminución de efectivos de población y en su distribución (la distinta participación de las regiones en las corrientes migratorias ha contribuido a los desequilibrios actuales en el reparto espacial de la población)
- b) Las consecuencias económicas fueron por una parte positivas, pues aliviaron el fuerte crecimiento natural y el paro; además, las divisas enviadas por los emigrantes contribuyeron a financiar el desarrollo económico español y a reducir el déficit comercial. Pero también hubo consecuencias negativas porque muchos ahorros no se invirtieron en bienes productivos o no favorecieron a las áreas de partida de los emigrantes, ya que algunos regresaron a zonas distintas, donde esperaban encontrar trabajo más fácilmente o invertir en un pequeño negocio (las grandes ciudades industriales o turísticas)
- c) Las consecuencias sociales fueron el desarraigo (al incorporarse a sociedades cuya lengua y costumbres desconocían), las difíciles condiciones de vida (alejados de la familia en viviendas de poca calidad) y de trabajo (salarios frecuentemente más bajos que los de los trabajadores autóctonos) aunque siempre superiores a los que percibían en España. El retorno a España creó nuevos problemas como encontrar trabajo, conseguir vivienda o readaptarse a las condiciones de vida del país.

A partir de los años 70 del siglo XX la emigración española decayó. Las principales razones fueron: las diferentes crisis económicas que se dieron en los principales países de destino (lo que redujo la oferta de trabajo en los mismos), la mayor formación de la mano de obra, que aspiraba a mejores empleos, el aumento el nivel de vida que hace de la familia un seguro de desempleo para los jóvenes, y la competencia en los lugares de destino de los inmigrantes procedentes de países menos desarrollados en los trabajos peor remunerados y de los trabajadores nacionales en los mejor pagados.

Se puede afirmar que España ha pasado en pocos años de ser un país de emigrantes a ser uno de los países con mayor inmigración del mundo.

Entre el año 2002 y el año 2007 llegaron a España alrededor de 4 millones de inmigrantes de diferentes partes del mundo. Sin embargo, todo cambio a partir de este año, cuando el estallido de la actual crisis económica provocó que muchos españoles tuvieran que salir fuera de España en busca de mejores oportunidades laborales. Esto unido al hecho de que muchos inmigrantes que habían llegado a España antes de la crisis hayan vuelto a su país de origen ha provocado un cambio significativo en el flujo migratorio español.

Ahora bien, ¿es comparable esta salida con las salidas producidas en las grandes emigraciones españolas producidas en los dos últimos siglos?

El objetivo de este trabajo es estudiar las grandes salidas migratorias producidas en España en los siglos XIX-XX y compararlas tanto cuantitativa como cualitativamente, con el movimiento migratorio actual.

Para ello analizaremos las tres principales etapas, mencionadas anteriormente, en las que los españoles, por unos motivos u otros, tuvieron que salir fuera de España en busca de un futuro mejor. De todas ellas trataremos de explicar sus causas y consecuencias para la economía española, desde que regiones de España se fueron y hacia qué países, y la tipología de estos emigrantes (edad, sexo, nivel educativo, renta, etc...) así como la magnitud de estas migraciones. Una vez realizado este estudio, y con la aportación de datos sobre el flujo migratorio actual extraeremos las similitudes y diferencias que se observan en las diferentes etapas.

El documento se divide en cuatro apartados principales, cada uno dedicado a estudiar las diferentes etapas migratorias.

A continuación realizaré una síntesis con diferentes tablas que resuman los datos más significativos.

Para finalizar expondré las conclusiones finales que he extraído tras la realización del trabajo.

CAPÍTULO 1. FASE PREDOMINANTEMENTE AMERICANA (1880-1930)

1. GEOGRAFÍA.

1.1 Lugar de origen.

En el caso español, la diversidad regional en cuanto a comportamiento emigratorio resulta evidente. No todas las provincias emigraron por igual y no todas presentan las mismas preferencias en cuanto al punto de destino. La mayoría de los trabajos centrados en las diferencias regionales señalan dos características comunes en el estudio de la vertiente regional de la emigración. En primer lugar, la continuidad, es decir, una vez que una región se ha convertido en “migratoria” mantiene altos niveles de emigración a lo largo del tiempo.

El segundo de los elementos comunes en las diferencias regionales de la emigración es la difusión. La emigración se difunde desde las regiones migratorias emigratorias a otras, normalmente contiguas, que habían permanecido ajenas o relativamente involucradas en el proceso.

La gran parte de los emigrantes españoles procedían de provincias del norte, (Lugo, Pontevedra, A Coruña y Asturias principalmente) y de las islas Canarias. También procedían de otras provincias como Cantabria y en menor medida de La Rioja o Aragón.

Hay que decir que en las regiones más pobres (Andalucía y Extremadura) la tasa de emigración era menor que en el resto de España. Esto se explica porque el viaje transatlántico era caro y suponía un gran esfuerzo económico. En estas provincias más pobres ese esfuerzo aun era mayor y en ocasiones inabordable para la mayoría de las familias.

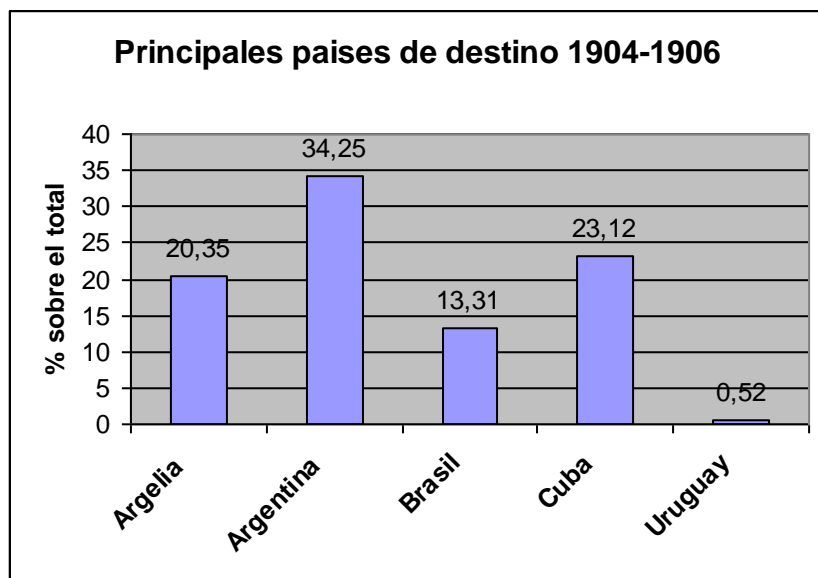
1.2. Países de destino.

Los principales países receptores son: Argentina, Uruguay, Cuba, Brasil y Argelia.

Hay también «especializaciones» provinciales en determinados destinos exteriores: para el periodo anterior a la Primera Guerra Mundial el mayor contraste provincial en cuanto a destinos es el caso gallego: Lugo elige mayoritariamente Cuba; Orense, Brasil; Pontevedra, Argentina; y La Coruña, aunque con mayor diversificación, se orienta más que ninguna otra provincia gallega hacia Uruguay.

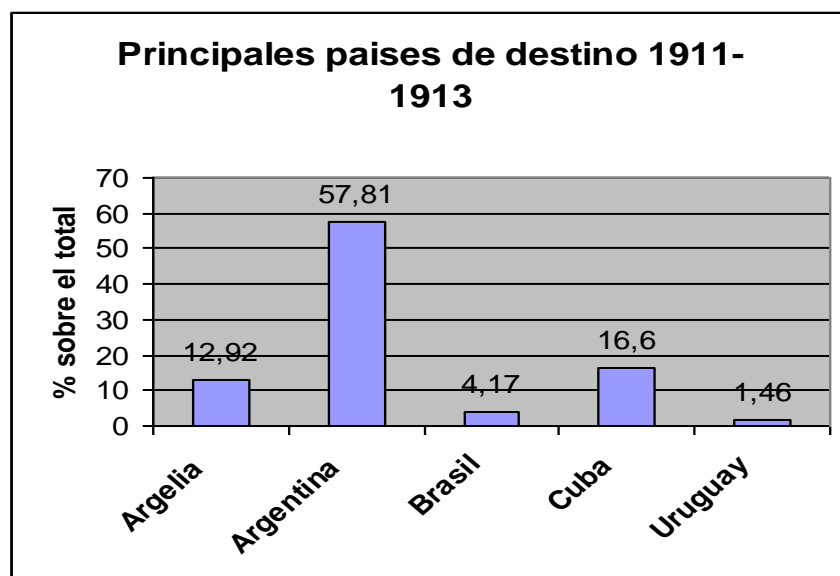
A continuación podemos ver unas graficas donde se puede observar claramente la evolución en los países de destino de los emigrantes españoles.

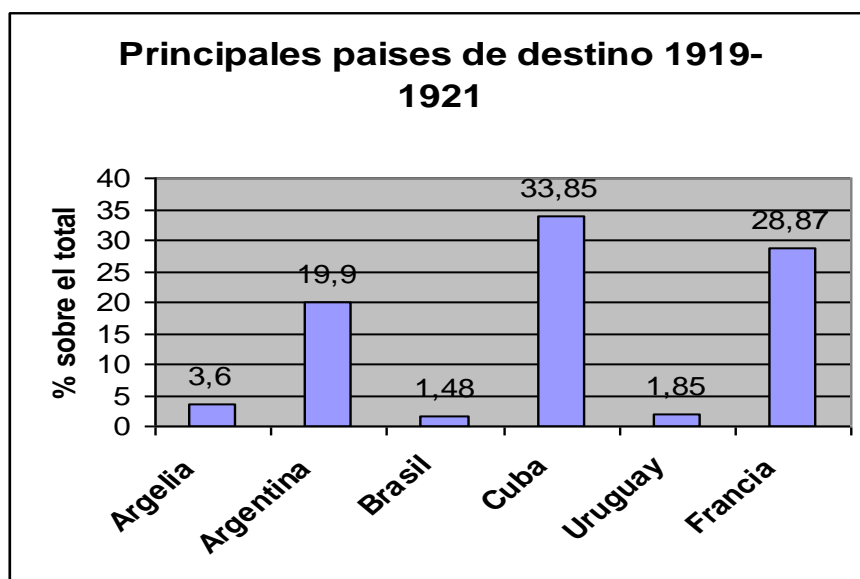
PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO 1904-1921



Fuente: *Las causas de la emigración española 1880-1930*, Blanca Sánchez Alonso

Vemos que además de los países de América Latina, Argelia también fue un importante punto de destino para los emigrantes españoles acaparando el 20% de las salidas.





Fuente: *Las causas de la emigración española 1880-1930*, Blanca Sánchez Alonso

Hay que señalar, que los cuatro países latinoamericanos mencionados no solo acapararon el grueso de la corriente migratoria española, sino de la europea. Argentina, Brasil, Cuba y Uruguay concentraron al 90% de los emigrantes europeos que se dirigieron a América Latina. Desde mediados del S.XIX hasta 1930 aproximadamente 4 millones de europeos se establecieron en Argentinas, unos 2 millones en Brasil y algo menos de 600.000 en Cuba y Uruguay.

2. CAUSAS PRINCIPALES DE LA EMIGRACIÓN.

2.1. Causas en la economía española.

La causa principal de la emigración es el creciente desequilibrio entre población y recursos debido al crecimiento demográfico. La explicación más común ha sido el extraordinario crecimiento de la población durante la primera mitad del siglo XIX. El crecimiento demográfico se ha ligado a la pauperización de la de la población rural debido a la excesiva presión sobre los recursos naturales, la tierra principalmente. Otra causa fundamental para explicar la salida de emigrantes en esta época es el lento avance de la economía española, con un claro retraso en comparación con el resto de Europa. (Francia, Alemania, Italia, etc...). Este retraso se debía al bajo nivel de desarrollo económico, un gran atraso agrario debido a la falta de dinamismo y productividad y una acusada crisis agrícola y pecuaria.

La falta de desarrollo de las ciudades fue una de las causas de la emigración exterior o, dicho de otra manera, cuando el sector urbano se desarrolló, la alternativa de la emigración exterior, excepto para algunas provincias tradicionalmente emigratorias, perdía fuerza.

Además de todos estos factores hay que añadir la mal distribución de la propiedad de la tierra, la estacionalidad del trabajo agrario, el subempleo y el exceso de mano de obra en este sector.

Contrariamente a lo que se pueda pensar, el aumento de renta per cápita no disminuía el nivel de emigración, sino que lo aumentaba debido ya que permitía a un mayor grupo de españoles afrontar los costes de la inmigración. España es un claro ejemplo de asociación positiva entre crecimiento de la renta y de los ingresos y aumento de las tasas de emigración.

Por último hay que mencionar un factor que no tiene que ver con el económico, el tópico sobre el espíritu aventurero de nuestros emigrantes. Para algunos españoles el hecho de tener que irse “a hacer a hacer las Américas” no suponía ningún problema y se afrontaba el reto como una buena oportunidad para mejorar el nivel de vida.

2.2. Situación en los países receptores.

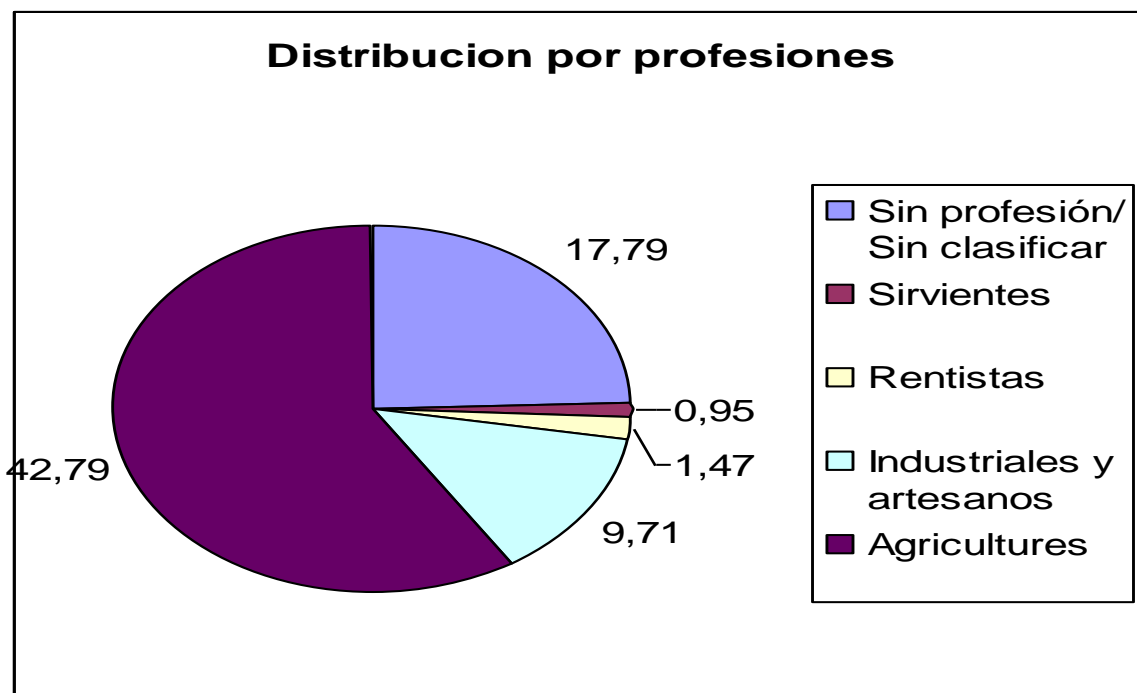
Los países receptores, que como ya hemos mencionado anteriormente eran en su mayoría países americanos, gozaban en esa época de una buena situación económica, con un mercado interior en expansión y con buenas oportunidades de empleo. Además existían grandes diferencias salariales con España. La estabilidad política, la presencia de tierras abundantes, la escasez de mano de obra y una creciente demanda exterior de los productos producidos ayudan a explicar la posición predominante de estos países. Frente a la pobreza que les impulsaba a cruzar el Atlántico se encontraban con países en los que generalmente eran bien recibidos, con buenas expectativas de empleo y con un salario superior del que percibían en España.

3. TIPOLOGÍA DE EMIGRANTES

Entre 1882 y 1930 las salidas oficiales son de 4.242.000 personas, frente a los 5.462.000 de las salidas estimadas. Parece razonable suponer que existiera un menor control e interés en la contabilización de las cifras oficiales dada la obsesión de los distintos gobiernos por evitar y contener la salida de población.

El grueso de los emigrantes se comprendía en edades jóvenes (entre 20 y 30 años) en su mayoría hombres (alrededor del 70%) y con un nivel de renta medio.

A continuación podemos ver un grafico según su distribución por profesiones:



Fuente: *Las causas de la emigración española 1880-1930*, Blanca Sánchez Alonso

Al contrario de lo que se pueda pensar no era la miseria absoluta lo que impulsaba a emigrar a los españoles, ya que los individuos con menor nivel de renta, los verdaderamente pobres, no forman (ni formaron) el grueso de las corrientes migratorias. Algunos autores hablan de un “nivel de renta o ingresos mínimos para emigrar”, es decir, no todas las familias podían afrontar el coste de la emigración. En muchas ocasiones las familias tenían que reunir fondos, pedir préstamos o hipotecas, o incluso vender propiedades para poder hacer frente a los gastos derivados de la emigración.

Una vez que los emigrantes se establecían en el país de destino empezaban a mandar remesas que servían para pagar las deudas, la renta del arriendo, mejoras en la propiedad, mejoras en la casa, ampliación y consolidación del patrimonio territorial, etc. La literatura insiste en que las remesas sirvieron para emprender pequeños negocios a su vuelta a España, compra de la vivienda, pago de pequeñas deudas, modernización de explotaciones rurales, etc....

Es importante mencionar que buena parte de los emigrantes volvieron a España, como se puede observar en el siguiente cuadro:

RETORNOS OFICIALES Y ESTIMADOS 1880-1930

Retornos oficiales y estimados		
	Retornos oficiales	Retornos estimados
1888-1900	466.410	557990
1901-1910	612500	770930
1911-1920	958010	1763210
1921-1930	687690	1038410

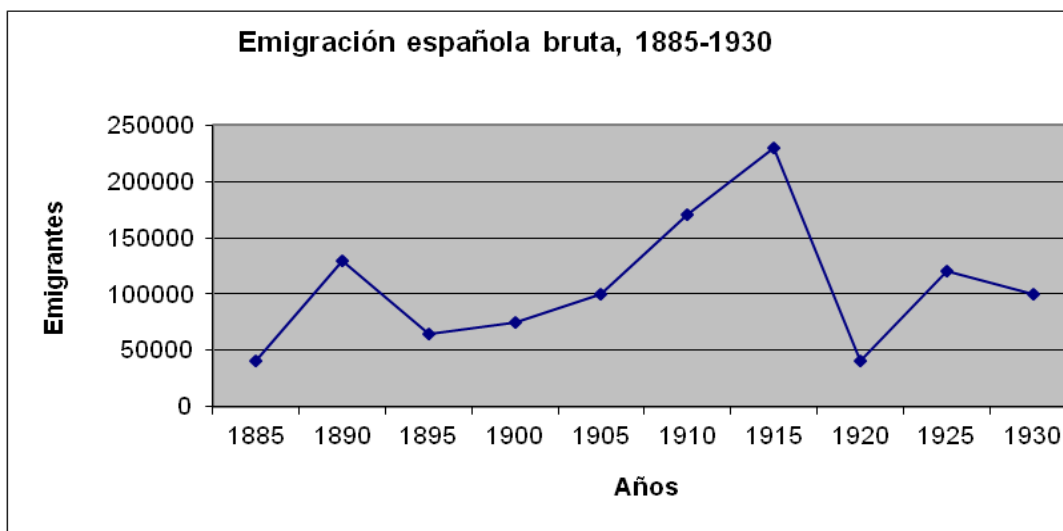
Fuente: *Las causas de la emigración española 1880-1930*, Blanca Sánchez Alonso

4. CONSECUENCIAS PARA LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

La emigración española comparada con el resto de países del sur fue cuantitativamente menor.

A largo plazo, alcanza su zenit en 1913, aunque la evolución es ascendente desde comienzos del siglo XX. Tras la caída de salidas que se produce con la primera guerra mundial se produce un fuerte rebrote migratorio en 1920, pero desde 1923 la caída de la emigración es evidente y se acentuara durante los años treinta de este siglo.

En el siguiente grafico se pueden apreciar con claridad estos datos:



Fuente: Las causas de la emigración española 1880-1930, Blanca Sánchez Alonso

Aun así, esta emigración tuvo consecuencias positivas para la economía española principalmente por dos motivos:

El primero es que al aumentar la emigración se frenó la presión demográfica, que estaba siendo uno de los principales problemas para la economía española, especialmente para los grupos jóvenes. Este aumento en la presión demográfica fue producto del crecimiento de la población y de cambios en su distribución y densidad.

El segundo factor positivo para la economía tiene que ver con el envío de remesas. Como ya hemos mencionado anteriormente, los sueldos en los países americanos eran superiores a los de España y esto permitía a los emigrantes españoles mandar cantidades de dinero que suponían un gran desahogo para la familia que se quedaba en España y que veía recompensado en cierta medida el esfuerzo económico que había realizado.

Hay que mencionar que la postura oficial hacia la emigración no fue favorable y desde el primer momento se manifiesta una preocupación del Gobierno por este fenómeno. A partir de los años noventa podemos distinguir tres posturas oficiales en la visión de la emigración: en primer lugar, combatir la emigración clandestina, es decir, dar protección oficial al emigrante, lo que engloba además toda la regulación jurídica, condiciones de transporte, viajes, etc.... En segundo lugar tratar de fomentar la colonización interior como medio de paliar la salida al exterior, y por último, y con mucho menor énfasis, la idea de encauzar la emigración a las colonias.

CAPÍTULO 2. DÉCADA DE 1930 (GUERRA CIVIL ESPAÑOLA)

1. BREVE RESUMEN

El 18 de Julio de 1936 un grupo de generales se rebelaron contra la republica, Esperaban un rápido triunfo de del pronunciamiento militar. Pero la de las fuerzas de seguridad leales a la republica y e los milicianos de las organizaciones políticas y sindicales hizo fracasar la sublevación en gran parte del país. El resultado fue que esta sublevación desencadeno una cruenta y larga guerra civil de casi tres años.

La Guerra Civil española fue, sin duda, uno de los acontecimientos más importantes de la historia contemporánea del siglo XX. Sus consecuencias han marcado la vida y la memoria histórica de la sociedad española, tanto por el impacto de los horrores de la guerra, de la represión y del exilio, como por el régimen político en el que desemboco.

2 GEOGRAFÍA.

2.1 Lugar de origen y países de destino.

Conforme la guerra se iba extendiendo a lo largo del país el número de personas que salía de España iba aumentando.

Aunque se produjeron migraciones desde todos puntos de España, las provincias con mayores salidas, por orden de mayor a menor importancia, fueron: Barcelona, Tarragona, Teruel, Lérida, Huesca, Murcia, Gerona, Zaragoza, Valencia, Almería, Castellón, Alicante, Córdoba...

La toma de San Sebastián y la campaña del norte (Bilbao, Santander, Gijón) (junio-octubre 1937), supuso una primera oleada de exiliados huyendo de la amenaza de las represalias de los militares sublevados, entre ellos los llamados “niños de la guerra”, que fueron evacuados a países extranjeros como Argentina, Inglaterra. Francia o la URSS. Pero la gran oleada se produjo entre Febrero y Marzo de 1939 con la caída de Cataluña. Unos 450.00 republicanos, en un primer momento mujeres, niños, ancianos, enfermos y luego los soldados cruzaron la frontera francesa. A mediados de Marzo ya había en Francia unos 500.000 refugiados, de ellos 180.00 soldados. Otros países de acogida, en este caso africanos, fueron Túnez o Argelia.

A finales de Marzo de 1939, como resultado de las negociaciones entre el gobierno francés y Franco, regresaron casi la mitad. El resto permaneció, en el exilio en Francia, en algunos casos se produjo una re emigración desde Francia a otros países, como por ejemplo: México, Chile o la República Dominicana. México fue el país sudamericano que más españoles recibió, alrededor de unos 22.000, en su mayoría dirigentes políticos del Frente Popular, intelectuales y profesionales liberales.

En total, aproximadamente, unas 740.000 personas salieron de España entre 1936 y 1939.

3. CAUSAS PRINCIPALES DE LA EMIGRACIÓN.

3.1. País de origen (España)

En este caso, no se trata de una causa económica sino que las emigraciones españolas se produjeron por motivos políticos, debido al estallido de la Guerra Civil española y la consiguiente represión hacia los republicanos, por parte de los sublevados y más tarde vencedores de la contienda.

3.2. Situación en los países receptores.

La actitud del gobierno francés fue vacilante, contradictoria y progresivamente menos permisiva. (Momento de crisis debido a la situación económica internacional a partir de 1929).

La preocupación por el coste económico de los refugiados, así como el temor de la llegada de "revolucionarios y delincuentes" provocaron que los controles fronterizos fueran cada vez más selectivos. Los hombres fueron internados en campos de concentración y en desoladas playas del sudeste de Francia, en condiciones muy penosas, y los demás dispersados por toda Francia.

Algunos países americanos (México, Argentina, Chile) ofrecieron su ayuda a la República y acogieron con generosidad a los exiliados de guerra españoles.

4. TIPOLOGÍA DE EMIGRANTES

El grueso de la emigración española estuvo formado por: exiliados políticos, soldados republicanos y población civil que huye del frente de guerra. El otro grueso de la migración está compuesto por campesinos.

Las repatriaciones desde Francia fueron muy abundantes, tanto las voluntarias, como las más o menos forzadas.

Rasgos socio profesionales: Durante la guerra aumentó la emigración industrial cualificada hacia Francia, así como el flujo de profesionales liberales, sobre todo profesores, maestros y los pertenecientes a la Administración pública y los militares de carrera. Los mismos rasgos comparten los emigrantes hacia América.

Hay que decir que decir que las emigraciones netas anuales provocadas por la guerra son considerablemente inferiores a las de periodo de apogeo de la emigración económica a principios del S.XX.

5. CONSECUENCIAS ECONOMÍA ESPAÑOLA

La guerra civil tuvo unos efectos económicos desastrosos y dejó al país exhausto.

Las destrucciones fueron muy considerables en los sectores más directamente relacionados con las operaciones militares, las comunicaciones: ferrocarriles, carreteras y marina mercante. Las comunicaciones por carretera se hicieron difíciles debido a la falta de conservación y a la sistemática destrucción de puentes. Unas 500.000 viviendas fueron total o parcialmente destruidas.

La producción industrial descendió en un tercio por la falta de materias primas y de energía y la agrícola, en una cuarta parte debido a la marcha de los hombres al frente, la falta de abonos, simientes y animales de tiro.

Además cayó la inversión, el comercio exterior y el consumo privado. Actualmente se calcula que el nivel medio de renta descendió en un 28%.

La Hacienda pública estaba arruinada y sin reservas financieras y la inflación multiplico por diez los precios en los años siguientes.

La principal consecuencia de la emigración en esta época fue la pérdida de capital humano debido a la salida de personal cualificado.

CAPÍTULO 3. FASE PREDOMINANTEMENTE EUROPEA (1950-1980)

1. GEOGRAFÍA.

1.1 Lugar de origen.

Las regiones españolas parecen presentar comportamientos diferentes y en cierta forma hay una «especialización» migratoria provincial entre aquellas que se orientan hacia el exterior y las que se convierten en fuente fundamental de las migraciones interiores. En concreto, la emigración de extremeños y andaluces fue sobre todo hacia destinos interiores, no exteriores. Por lo contrario provincias como Asturias, Galicia y Canarias se orientaron principalmente hacia destinos exteriores.

1.2. Países de destino.

A lo largo de los años sesenta, la emigración a América del Sur no recobraré la importancia que tuvo durante los primeros años del siglo XX; ni siquiera se mantendrá la revitalización que se produjo a lo largo de los años cincuenta. No obstante, aunque las corrientes emigratorias hacia Europa fueron indiscutiblemente las predominantes en el periodo, vamos a aportar algunos datos sobre la emigración a América. Desde 1960 a 1971 se produjeron en torno a 291.633 salidas a ultramar, bien por vía aérea o por vía marítima. Teniendo en cuenta que los retornos alcanzaron los 228.718 inmigrantes, el saldo transoceánico se redujo a 62.915 salidas netas.

Según datos del Instituto Español de Emigración (IEE) los emigrantes con destino continental asistidos por este organismo entre 1960 y 1973 alcanzaron un millón de personas. Con toda seguridad el volumen de salidas fue más elevado ya que en las cifras del I.E.E. solo se muestra la emigración asistida.

Los principales países europeos que recibieron emigrantes españoles fueron Francia, Alemania. Bélgica y Suiza.

2. CAUSAS PRINCIPALES DE LA EMIGRACIÓN.

2.1. País de origen (España)

Durante la segunda mitad del siglo XX se produjeron altas tasas de crecimiento de la economía española y un cambio estructural acelerado; ello provocó que elevados porcentajes de nuestra población, desplazados del tradicional empleo agrícola, terminasen en los centros industriales europeos de emigración exterior.

Esta emigración se vio acentuada como consecuencia de algunas medidas políticas que se tomaron por parte del régimen franquista:

Efectos de la contra-reforma agraria. En particular, los especialistas mencionan la legislación de 1942 que terminó desincentivando los contratos de arrendamiento e impulsando el cultivo directo de las propiedades agrarias, o la ley de Fincas Manifiestamente Mejorables de 1953, que impulsó una mayor mecanización y eficiencia en las explotaciones agrarias consolidando la estructura de la propiedad existente.

Los efectos recesivos que, a corto plazo, tuvo el Plan de Estabilización de 1959 como determinante de la emigración al exterior.

En 1956 se creó el I.E.E. (Instituto español de Emigración) que se articuló como un instrumento oficial canalizador de salida de mano de obra.

Tras el Plan de Estabilización de 1959, uno de los componentes principales del milagro económico español fue el trasvase masivo de mano de obra desde actividades de baja productividad, la agricultura (perdida de un millón y medio de puestos de trabajo), hacia el sector industrial y los servicios (aumento en tres millones de puestos de trabajo). La mecanización del campo es uno de los motivos frecuentemente aducidos para explicar la elevada movilidad geográfica y ocupacional de gran parte de los trabajadores españoles empleados masivamente en el sector agrario. Todos estos factores provocaron mayores desigualdades salariales en el sector agrario (no en términos absolutos, pero si relativos).

Una influencia mayor como determinante de la corriente migratoria es el crecimiento demográfico 20 años antes, pues éste afecta al grupo de edad que mayor propensión tiene a emigrar y que además entra en el mercado de trabajo al alcanzar la edad adulta.

Resultaría clarificador incorporar a las diferencias regionales en el estudio global de la emigración española, las interpretaciones de tipo institucional. Se ha sostenido que antes de la Guerra Civil los distintos movimientos políticos y sociales (desde el anarquismo en adelante) habían mantenido viva la esperanza de una reforma agraria con una distribución de la propiedad de la tierra más equitativa (esperanzas que parecieron verse colmadas en la Segunda República). La victoria de Franco y la contra-reforma agraria puso fin a cualquier esperanza de modificación del status quo lo que, junto con la fuerte demanda de mano de obra por parte de las ciudades españolas y de los países europeos, impulsó finalmente a los campesinos andaluces a mejorar su nivel de vida a través de la emigración.

2.2. Situación en los países receptores.

En estas décadas se produjo un fuerte crecimiento económico en gran parte de Europa (Francia, Alemania, etc...), en parte provocado por la elasticidad de la mano de obra desde países del sur hacia el norte (demanda de mano de obra).

Hay que decir que las mayores facilidades las dio la administración francesa con medidas para la reunificación familiar o la escolarización de los hijos de inmigrantes.

3. TIPOLOGÍA DE EMIGRANTES

Principalmente fueron grupos de edades jóvenes.

La nueva economía de la migraciones ha constatado desde hace tiempo la importancia de la dimensión familiar en la decisión de emigrar y cómo el planteamiento de la salida de uno de los miembros de la familia a otro mercado de trabajo se articula como estrategia cuya finalidad es diversificar riesgos: mediante la salida de un miembro de la familia se «invierte» en mercados de trabajo distintos y se diversifica, por tanto, las fuentes de ingresos para las economías familiares. En ese contexto cobran sentido los mecanismos de financiación de la emigración y el envío de remesas como parte de un acuerdo entre los miembros de la familia.

En esta época se produjeron dos tipos de emigración: la primera, a través de organismos oficiales, en el que el coste del viaje y la búsqueda de empleo se realizaban a través de todo ese entramado de organismos públicos, (se desprende la idea de que no fue

necesario ningún apoyo financiero por parte de la familia.) y otra al margen de los organismos públicos, (la famosa emigración no asistida) y la numerosa presencia de familias de emigrantes españoles en Europa a pesar del escaso interés de los gobiernos europeos por la reunificación familiar. Las estimaciones habituales nos hablan de entre un 40-50%, grosso modo, de emigrantes españoles al conjunto de los destinos europeos que emigraron al margen de los canales oficiales.

Otros aspectos fundamentales para explicar los diferentes destinos de las emigraciones son los mecanismos de información, de apoyo, o de financiación, etc...

La vía de emigración irregular (al margen de los canales oficiales) fue muy frecuente en el caso de la emigración a Francia y Suiza pero presentaba, según los trabajos más recientes, desventajas evidentes que se agravaban por el desconocimiento de la lengua que tenían los trabajadores españoles: salarios más bajos, contratación temporal, ausencia de seguro médico, ausencia de cotización a la Seguridad Social, etc. A ello habría que añadir que el emigrante que marchaba con pasaporte de turista debía financiarse los costes de viaje y alojamiento. Dado el elevado volumen de emigración al margen de los canales oficiales (emigración «no asistida») que todos los especialistas señalan, cabe afirmar que estas desventajas se debieron ver contrapesadas de alguna manera: fundamentalmente por una mayor flexibilidad a la hora de elegir empleo y no tener que esperar a la tramitación oficial de los contratos. A su vez, en el caso de la emigración asistida, las ventajas más evidentes consistían en la seguridad del contrato con el respaldo de las dos administraciones implicadas y la financiación del coste de la emigración: El emigrante que carece de dinero o que quiere ahorrarse los gastos del viaje lo único que tiene que tener es un poco de paciencia y esperar a que le llegue un contrato de trabajo gestionado por los organismos oficiales.

Según una de las encuestas que en los años sesenta se realizaron a los emigrantes españoles en Europa, el 44% había elegido el país de destino porque tenía allí parientes y amigos, un 39% porque creía que allí era donde se ganaba más dinero y sólo un 8% porque se lo recomendaron los organismos oficiales.

Las condiciones de acceso a la vivienda en los países receptores son otra de las variables clave para entender la estrategia de la emigración familiar así como las mayores o menores facilidades para acceder a la residencia legal permanente la vieja emigración a Ultramar por el origen agrario de los emigrantes. Las ciudades pudieron

actuar no como alternativa a la emigración exterior, sino como estímulo, al convertirse en centros de información sobre las posibilidades de emigrar a Europa (la información sobre las posibilidades de emigrar a Europa se transmitió oficialmente a través de las oficinas sindicales de colocación desde 1956). Si ése es el caso, habría más emigrantes «urbanos» que «rurales» en la corriente de emigración de los años cincuenta y sesenta. Las encuestas realizadas entre los emigrantes españoles a Europa muestran cómo a mediados de los años sesenta muchos de ellos se declaraban origen urbano y un 22,4% provenía de municipios de entre 100.000 a 500.000 habitantes.

La disminución de la desigualdad en el país de origen (un hecho que, según la evidencia disponible ocurre en España a partir de aproximadamente mediados de siglo) provocaría un aumento de la emigración al exterior por parte de los mejor formados.

De manera que los emigrantes del sur, en términos generales con un stock de capital humano inferior, tenderían a dirigirse a destinos interiores, como así fue a tenor de las cifras recogidas en las estadísticas, y no al exterior, donde los requerimientos de mano de obra especializada por parte de países (sobre todo europeos) más industrializados pudieron haber sido mayores.

4. CONSECUENCIAS ECONOMÍA ESPAÑOLA

La salida de emigrantes entre 1959-61 fue uno de los factores más importantes para el éxito a corto plazo del Plan de Estabilización ya que «el paro se había elevado a cifras muy importantes». Así, desde el punto de vista coyuntural permanecen desdibujados los posibles efectos del Plan de Estabilización sobre el mercado de trabajo español como causa inmediata de la aceleración de la emigración de los años sesenta.

Es de sobra conocido, y contamos con rigurosas monografías, el papel positivo de las remesas de los emigrantes españoles desde el punto de vista de su impacto en la balanza de pagos y su efecto sobre el crecimiento económico español. El envío de remesas se convirtió en la década de los sesenta, en una fuente de divisas fundamental para la expansión económica pues, junto con las divisas del turismo, resultaron ser el componente fundamental para financiar las importaciones. A nivel macroeconómico, pues, el fenómeno de las remesas de Europa está bien estudiado. De hecho, esta dimensión macroeconómica de las remesas es una de las variables cruciales del balance positivo casi generalizado que la historiografía hace de la migración de los años cincuenta y sesenta.

Por otro lado se alude al papel de la emigración como válvula de escape de la población activa que permitió disminuir las tensiones en el mercado de trabajo español y mantener las tasas de desempleo a niveles reducidos. De hecho la expresión y el concepto de la emigración como válvula de escape fue acuñada por el propio franquismo en relación con el aumento puntual del desempleo tras el Plan de Estabilización.

La aceleración de la tasa de urbanización y el fuerte crecimiento urbano son dos de las características más sobresalientes del proceso de modernización de la economía española durante los años cincuenta y sesenta.

El conjunto de las migraciones exteriores realizadas por los españoles desde 1960 a 1973 alcanza una gran relevancia social y demográfica. No en vano, son más de tres millones y medio, entre entradas y salidas, la población afectada, lo que supone que la movilidad exterior afectaría a un 11% de la población media del periodo.

Desde el punto de vista económico es más que probable que la salida netas de casi un millón de emigrantes, entre activos y dependientes, supusiera un ahorro en el gasto público con carácter social y asistencia y, por otro lado, es indudable que los movimientos migratorios exteriores contribuyeron, a saldar el déficit comercial través del envío de las remesas y transferencias.

CAPÍTULO 4. 2007- ACTUALIDAD

1. GEOGRAFÍA.

1.1 Lugar de origen.

En el siguiente cuadro podemos ver la distribución de las por comunidades que se han producido desde el año 2007. Solo hemos tenido en cuenta la salida de españoles de origen, es decir, la vuelta de los inmigrantes a sus países natales no están contabilizadas en el cuadro.

LUGAR DE ORIGEN (POR COMUNIDADES) DE LOS EMIGRANTES ESPAÑOLES:

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	TOTAL
TOTAL	28.091	34.453	35.372	37.278	52.841	56.392	72.449	por com.
Andalucía	3.297	3.867	3.908	4.128	5.820	6.223	7.944	35.187
Aragón	560	691	713	720	1.099	1.178	1.550	6.511
Asturias	583	696	723	680	1.019	1.021	1.353	6.075
Baleares, Islas	702	895	947	944	1.135	1.403	1.952	7.978
Canarias, Islas	1.460	2.056	2.105	2.251	2.963	2.923	4.158	17.916
Cantabria	303	349	316	330	492	517	610	2.917
Castilla y León	1.309	1.364	1.326	1.273	2.080	1.760	2.624	11.736
Castilla La Mancha	546	613	681	697	1.179	1.294	2.013	7.023
Cataluña	4.696	5.966	6.042	6.581	9.193	10.791	13.185	56.454
Com. valenciana	2.375	3.078	3.211	3.459	4.948	5.836	7.625	30.532
Extremadura	267	369	292	337	509	498	664	2.936
Galicia	2.452	2.971	3.084	3.122	4.323	3.980	4.801	24.733
Madrid	6.782	8.195	8.426	9.182	13.167	13.859	17.558	77.169
Murcia	487	608	829	838	1.207	1.542	1.946	7.457
Navarra	275	422	431	490	771	849	1.219	4.457
País Vasco	1.696	1.852	1.832	1.775	2.300	2.132	2.469	14.056
Rioja, La	121	180	224	177	287	281	423	1.693
Ceuta	95	156	117	161	165	155	147	996
Melilla	85	125	165	133	184	150	208	1.050

Fuente: *INE*

Lo primero que llama la atención si analizamos estas cifras es que comparadas con el número de salidas totales es muy reducida, lo que quiere decir que gran parte de las salidas que se producen desde nuestro país no son de españoles de origen sino que corresponden a la vuelta al país de origen que inmigrantes que llegaron en los años de bonanza económica, principalmente rumanos y emigrantes latinoamericanos.

Otro aspecto que se puede apreciar a simple vista es que la emigración ha ido aumentando paulatinamente desde el año 2007 en todas las comunidades.

Podemos apreciar cuatro grandes focos de emigración: Madrid, Cataluña, Andalucía y Comunidad valenciana (por orden de mayor a menor importancia). Entre las cuatro suman prácticamente el 40% de la emigración total española.

Vemos que en esta etapa migratoria, como en las anteriores, la emigración es un fenómeno regional, es decir, no afecta igual a todas comunidades. En comparación con los grandes focos nombrados anteriormente, podemos observar comunidades con apenas salidas como La Rioja, Extremadura o Cantabria.

1.2. Países de destino.

El principal receptor de emigrantes españoles es Reino Unido, España es el segundo emisor de emigración laboral a este país solo por detrás de Polonia.

Otros destinos son EE.UU., Francia, Alemania, Rumania y Ecuador (vuelta de rumanos y ecuatorianos nacionalizados españoles).

En el siguiente cuadro podemos ver un resumen de las salidas de españoles por países de destino:

PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA

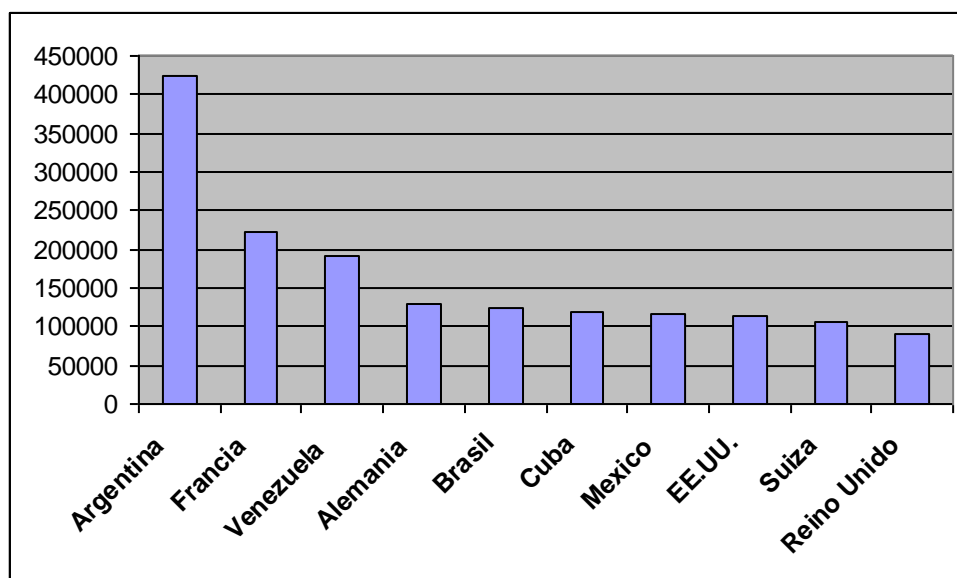
	2010	2011	2012
Total	403.379	409.034	446.606
Bélgica	5833	8188	6358
Francia	21155	19919	22155
Reino unido	18334	17588	19439
Alemania	14137	14796	16691
Rumania	49422	42505	63897
Suiza	4279	5173	5216
Marruecos	33349	36997	37585
EE.UU.	7148	8796	7880
México	3433	3615	3746
Cuba	2355	1975	2034
Argentina	15642	14689	13127
Bolivia	21001	19615	20461
Brasil	17320	16453	15458
Colombia	15643	16571	18563
Ecuador	24273	26390	29506

Fuente: *INE*

Como vemos hay que tener en cuenta que no todos los emigrantes que salen de nuestras fronteras son españoles de origen, es decir, son gente que llegaron a España en la época de bonanza económica, y que ahora, ante la situación de crisis y las escasas oportunidades laborales que existen deciden volver a su país de origen. Esta circunstancia explica los datos de países como Rumania o Marruecos y los países de America Latina (Bolivia, Colombia y Ecuador). Como podemos apreciar en el cuadro la emigración hacia países de la UE es bastante menor que la emigración de retorno hacia los países de origen.

En la siguiente grafica podemos ver los países con el mayor número de residentes españoles:

NÚMERO DE RESIDENTES ESPAÑOLES POR PAÍSES



Fuente: *INE*

Argentina es el país donde más españoles residen actualmente, aproximadamente unos 420.000 seguido de Francia y Venezuela. Alemania, con unos 130.000 residentes, no aparece hasta el cuarto lugar y Reino unido hasta el décimo. Es importante decir que desde 2009 hay 16.823 residentes más inscritos en el Reino Unido (un 44%) y 9.891 en Alemania (22%).

2. CAUSAS PRINCIPALES DE LA EMIGRACIÓN.

2.1. País de origen (España).

La emigración está aumentando con la crisis.

La actual crisis económica española se inicio en el año 2008 cuando los principales indicadores macroeconómicos tuvieron una evolución adversa. Los efectos se han prolongado hasta la actualidad, no solo en el plano económico, sino también en el político y social. Esta crisis se enmarca en la crisis económica mundial que ha afectado a la mayoría de los países, en especial a los más desarrollados.

El comienzo de la crisis mundial supuso para España la explosión de otros problemas: el final de la burbuja inmobiliaria, la crisis bancaria y finalmente el aumento del desempleo (con unas tasas de alrededor del 25%, y con un paro juvenil (menores de 25 años) que en los años más agudos de la crisis ha superado el 50%.

A continuación podemos ver una tabla donde se muestra un claro ascenso de la tasa de paro universitario:

	Tasa paro univ. (2007)	Tasa paro univ. (2012)	Tasa paro (2012)
20 a 24 años	5%	14%	26%
25 a 29 años	18%	41%	52%
30 a 34 años	5%	16%	27%
35 a 39 años	4%	13%	23%

Fuente: *INE*

Podemos ver que la tasa de paro universitario se ha disparado a raíz de la crisis, duplicándose e incluso triplicándose para algunos tramos de edad. Aun siendo muy elevada esta tasa podemos ver que es significativamente menor que la tasa de paro general, situándose alrededor de 10 puntos por debajo. Además hay que añadir que hay personas que con estudios universitarios tienen trabajos muy precarios, con largas jornadas laborales y escaso salario. No solo se trata de analizar el nivel de la tasa de paro, sino también de las condiciones laborales que sufren muchos universitarios españoles.

La drástica reducción del crédito a las familias y a pequeños empresarios por parte de los bancos y las cajas de ahorros, el elevado déficit público de las administraciones autonómicas y municipales, la corrupción política, el descenso en la productividad y competitividad y la dependencia del petróleo son otros de los problemas que han contribuido al agravamiento de la crisis económica española.

Con esta situación económica, y ante la falta de oportunidades que ofrece el mercado laboral español la emigración se ha convertido para muchos jóvenes españoles en la única salida posible para encontrar su primer empleo.

2.2. Situación en los países receptores.

Como ya hemos dicho anteriormente esta ha sido y es una crisis mundial, Sin embargo no ha afectado a todos los países por igual.

Ha afectado con mayor fuerza a las economías del sur de Europa (España, Italia, Portugal y Grecia) y en menor medida a países como Alemania, Reino Unido, Suecia o Bélgica)

Los dos principales países de destino son Reino Unido y Alemania.

La economía británica creció en torno a un 1,8% en el año 2013 y la tasa de paro se situó en un 6,9%. ¿Qué ha pasado para que un país en el que hace unos pocos meses se hablara aun del peligro de una tercera recesión se haya convertido en el que mejores expectativas de crecimiento de entre las grandes economías tradicionales, según el FMI? Según el canciller del Exchequer y ministro del Tesoro, George Osborne, es el premio a las políticas de austeridad predicadas sin tregua por él mismo desde que pronto hará cuatro años se formó la coalición de conservadores y liberales-demócratas que gobierna Reino Unido. El debate, sin embargo, es más vivo a nivel académico: muchos economistas creen que el verdadero éxito no ha sido el ajuste, sino predicar ajuste de cara a los mercados pero suavizar drásticamente su aplicación a partir de 2013. Es decir, amagar con recortes, pero no dar.

Alemania es la principal potencia económica de la Unión Europea (UE), siendo considerada el motor de la misma, y la cuarta economía del mundo. Tiene el PIB y la cifra de población más altos de la UE, lo que la convierte en el mercado más importante de Europa. Sus indicadores macroeconómicos son una referencia indiscutible a nivel internacional, mostrando desde hace décadas unos claros índices de modernidad y fortaleza.

3. TIPOLOGÍA DE EMIGRANTES

Según cifras oficiales 225.000 españoles han emigrado desde el inicio de la crisis, aunque se estima que en realidad esta cifra está en torno a las 700.000 personas. Según los últimos datos de 1,4 millones de españoles en el exterior en 2009 hemos pasado a 2,1 en el año 2014.

Los jóvenes entre 18 y 24 años y entre 25 y 34, aún siendo mayoría, han perdido algo de peso relativo en las salidas a favor de los mayores de 35 como se puede observar en el siguiente cuadro:

SALIDAS DE EMIGRANTES POR TRAMOS DE EDAD:

	2010	2011	2012
TOTAL	40157	55472	57267
0-14 años	8127	10524	12015
15-19 años	1530	2132	2416
20-29 años	7081	9758	10219
30-39 años	10402	15362	15242
40-64 años	9958	14223	14139
65-100 años	3059	3470	3235

Fuente: *INE*

Analizando los datos por grupos de edad podemos extraer varias conclusiones:

El grupo de edad de 0-14 años es bastante numeroso, y aumenta cada año, entendemos que con esa edad no emigran solos, así que deberemos enmarcarlo dentro de la emigración familiar, es decir, padres y madres que se van a trabajar al extranjero y que se llevan sus hijos con ellos.

El grupo de 15 a 19 es muy pequeño, entendemos que en este grupo de edad son mayoritariamente estudiantes universitarios.

De los 20 a los 40 años es donde se concentra el grueso de la emigración. Este grupo está formado principalmente por personas que buscan un mejor nivel de vida fuera de nuestras fronteras. Gente joven y con una alta cualificación que ante la falta de oportunidades que ofrece el mercado laboral español decide emigrar en busca de un mejor trabajo.

Entre 40 a los 64 años el número de emigrantes también es muy elevado.

Por último vemos que también hay emigrantes de mayores de 65, en este caso para disfrutar de su jubilación en otro país.

Lo que es común para todos grupos de edad es que ha ido aumentando progresivamente el número de personas que salían de España cada año.

Hay que mencionar el alto grado de educación y cualificación de una gran parte de estas emigraciones, lo que contrasta con las grandes salidas migratorias de los siglos anteriores donde la mayoría de emigrantes no estaban tan altamente cualificados.

Igualmente, entre 2008 y 2012, los flujos de salida se han masculinizado. Todo ello hace pensar en la disminución de los que emigraban para estudiar en el extranjero mientras se acentúa la laboralización de nuestros flujos, lo que tenderá a retrasar, en media, el momento del retorno.

Por ello no es arriesgado afirmar que la emigración a Europa por estudios se ha reducido durante la crisis.

Simultáneamente se ha intensificado la emigración de personas entre 35 y 54 años. Además, las cifras indican también una cierta masculinización de la emigración española adulta: en 2012, según la EVR, el 47% de estos emigrantes eran mujeres frente al 51% en 2008. Todo ello sugiere la creciente laboralización de los flujos españoles de emigración desde que comenzó la crisis.

El retorno entre los recientes emigrantes españoles podría ser relativamente elevado, ya que la mayoría de los que emigran son bastante jóvenes (en contra de lo que sugieren las estadísticas españolas), tienen suficiente tiempo por delante para empezar una nueva vida si retornan, la mayoría no tienen aún familia que les 'ate' al país de destino, y tendrán mayor facilidad para reintegrarse en el mercado de trabajo español que los de mayor edad.

Pero en cualquier caso, lo habitual es que la aventura migratoria se prolongue por varios años; sólo entre un 20 y un 50 por ciento volverían en los cinco años siguientes a su marcha; el resto, si lo hace en algún momento, lo hará después de pasados al menos esos cinco primeros años.

Mención aparte merece la llamada “fuga de cerebros”. La fuga de cerebros, fuga de talentos o migración altamente cualificada es la emigración de científicos y profesionales formados universitariamente en su país de origen a otras naciones, impulsados principalmente por la falta de oportunidades de desarrollo en su área de investigación, por motivos económicos o por conflictos políticos en su país natal.

Si bien este fenómeno se acentúa en países en desarrollo, también ocurre entre naciones industrialmente desarrolladas, debido a diferencias salariales o impositivas. La fuga de cerebros hace que el país de origen pierda la inversión en educación superior de esa persona y de la misma forma el capital del que formaba parte el individuo se reduce con su partida.

Como clara muestra de esta fuga de cerebros podemos mencionar que el CSIS (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) que ha perdido más de 4000 trabajadores desde el 2011.

4. CONSECUENCIAS ECONOMÍA ESPAÑOLA

El retorno de españoles desde el extranjero se ha reducido durante la crisis. En 2008, por cada 10 llegadas de España a Alemania, se producían 11 regresos; en 2012 tan solo 4. Esto quiere decir que antes del comienzo de la crisis el saldo migratorio español a Alemania era positivo ya que volvían más personas de las que se iban. Sin embargo ahora el saldo es negativo, ya que por cada diez personas que se van solo vuelven cuatro.

La crisis económica que azota el país desde hace ya seis años no podía dejar de tener su reflejo demográfico. La población residente en España se ha reducido en 2013 en más de 50.000 personas. Es la primera vez que esto ocurre desde que se disponen estadísticas comparables (Cifras de Población, INE 2013). La inversión del ciclo migratorio tiene mucho que ver en ello. Tras el boom inmigratorio iniciado en el año 2000 y que supuso un crecimiento medio de 720.000 habitantes en el período 2002-2008, las entradas de extranjeros se fueron ralentizando desde 2009, a la vez que los flujos de salida se intensificaban. Dichas salidas han sido protagonizadas por ciudadanos extranjeros, pero el

número de los españoles que se marchan del país no ha dejado de crecer desde 2008 y, en especial, desde 2011. De hecho, un 48% de los españoles decían estar dispuestos a trasladarse a vivir a otro país en el Barómetro del CIS de febrero de 2012, frente a un 30% de los suecos o el 35% de los alemanes en encuestas similares.

Desde comienzos de 2011, son más las personas que abandonan España que las que llegan a ella. La mayoría de quienes se han ido son extranjeros. Exactamente el 83 por ciento del saldo migratorio negativo experimentado en 2012 (162.000 personas) se debe a la población extranjera, a pesar de que ésta solo representa en torno a un 12 por ciento de la población en España. Pero la contribución de la población española a ese saldo negativo se ha acentuado desde 2011 y, sobre todo, en 2012.

SÍNTESIS

En este apartado se expondrán una serie de cuadros con los datos más importantes que he extraído del trabajo:

Cuadro 1: Causas, regiones de origen y principales países de destino de las grandes emigraciones españolas:

Fechas	Causas	Regiones de origen	Países destino
1890-1930	Crecimiento demográfico. Lento avance de la economía española. Falta de desarrollo de las ciudades.	Galicia (Lugo, Pontevedra, A Coruña) Asturias e Islas Canarias	Argentina, Uruguay, Cuba, Brasil, Argelia
Década de 1930	Guerra Civil Española.	Barcelona, Tarragona, Teruel, Lérida, Huesca, Murcia, Gerona, Zaragoza, Valencia...	Francia, Argentina, Inglaterra, U.R.S.S., México
1950-1980	Crecimiento demográfico. Efectos recesivos a cp. del Plan de Estabilización. Creación I.E.E.	Extremeños y andaluces (destinos interiores) Galicia, Asturias e Islas Canarias	Francia, Alemania, Suiza , Bélgica
2007-Actualidad	Crisis económica actual.	Madrid, Cataluña, Valencia y Andalucía	Vuelta a países de origen: (Rumania, Bolivia, Ecuador, Marruecos) Españoles de origen: Francia, Reino Unido y Alemania

Cuadro 2: Cifras y tipología de emigrantes de las grandes emigraciones españolas:

Fechas	Cifras oficiales	Cifras estimadas	Tipología emigrantes
1890-1930	4.242.000	5.462.000	Nivel de renta medio. Principalmente agricultores. Industriales y artesanos
Década de 1930	740.000	740.000	Exiliados políticos, soldados republicanos y población civil (campesinos, maestros, adm. Publica)
1950-1980	1.000.000	2.600.000	Grupos de edades jóvenes Nivel de educación medio.
2007-Actualidad	225.000	700.000	18-35 años (búsqueda de trabajo)" Fuga de cerebros" (científicos, investigadores...)

Como dijimos en la introducción el objetivo del trabajo es comparar el flujo migratorio actual con los flujos migratorios que se han producido en España en los dos últimos siglos.

Lo primero que deberíamos analizar son las causas que produjeron estas salidas.

Exceptuando las salidas de la década de 1930 que fueron provocadas por las consecuencias de la Guerra Civil Española, en las otras tres etapas España se encontraba en una situación de crisis económica.

En 1890 el lento avance de la economía española en comparación con el resto de países europeos, en especial de la agricultura, empujó a muchos españoles a salir fuera de España. A pesar de que la economía española creció durante la segunda mitad del siglo XX, el Plan de Estabilización impulsado por el régimen Franquista tuvo efectos recesivos a corto plazo y provocó un estancamiento en la economía española. Por último, la crisis económica en la que nos encontramos también ha provocado la salida de españoles al exterior.

Pero no solo las diferentes crisis económicas que se han producido en estas etapas explican las salidas de emigrantes. Otro factor común para las tres etapas (exceptuando la Guerra Civil) es la situación de crecimiento demográfico.

En las tres etapas la población española creció mucho y en poco tiempo. Concretamente no es que creciera justo en los años en los que se producían las salidas sino que el boom demográfico se dio entre veinte o treinta años antes. Los nacidos en ese boom son los que cuando llegaban a la edad adulta formaban el grueso de las migraciones.

El crecimiento demográfico acelerado provocó un gran desequilibrio entre población y recursos y es un factor fundamental para explicar las diferentes etapas migratorias que hemos estudiado en este trabajo.

Una vez analizadas las principales causas que han provocado estas salidas de españoles al exterior vamos a analizar desde que regiones de España procedían estos emigrantes y sobretodo cuales eran los diferentes países de destino.

Como ya hemos mencionado anteriormente el fenómeno de la emigración en España es un fenómeno regional, es decir no afecta por igual a todas las regiones que forman el país, además las regiones con propensión a emigrar se repiten a lo largo del tiempo.

Estas provincias principalmente se sitúan en el norte del país (Galicia, Asturias, Cantabria, La Rioja) y las Islas Canarias.

Sin embargo en la emigración actual estas provincias han perdido importancia en comparación con otras (Madrid, Cataluña, Valencia o Andalucía).

Con respecto a los países de destino sí que apreciamos cambios considerables en las diferentes etapas.

En la primera etapa el grueso de la emigración se dirigió a países latinoamericanos

(Argentina, Uruguay, Cuba), en cambio para las otras tres etapas los destinos principales fueron países europeos (Francia, Alemania, Reino Unido).

Vamos a analizar ahora los países de destino en la emigración actual. En un mundo tan globalizado como es el nuestro podemos encontrar españoles en prácticamente cualquier lugar del mundo. Cuando hablamos del movimiento migratorio español actual debemos diferenciar entre las personas que en su día fueron inmigrantes y que habiendo conseguido la nacionalidad española vuelven a su país natal y los españoles de origen.

Si analizamos los datos de la emigración en general observamos que los destinos más frecuentes son Rumania, Marruecos y países latinoamericanos. Sin embargo si analizamos los destinos de los españoles de origen encontramos que los países más frecuentes son Reino Unido, Francia, Alemania o EE.UU.

Vamos a hablar ahora de las cifras (número de personas que han salido en las diferentes etapas) y en la tipología de estas personas (edad, sexo, nivel de renta, nivel educativo, etc...)

Lo primero que debemos hacer antes de hablar de cifras es diferenciar entre las cifras oficiales y las cifras estimadas. Las cifras oficiales se basan en datos de la emigración “asistida”, es decir, la que se realiza a través de los canales oficiales y no tienen en cuenta la emigración “no asistida” que se realiza sin ayuda gubernamental.

Las cifras estimadas se obtienen a través de diferentes estudios posteriores y aunque quizá reflejen mejor la realidad en cuanto a cifras se refiere, tampoco son cien por cien fiables y pueden diferir unas de otras.

En todas las etapas existen grandes diferencias entre los datos de una y de otra, siempre siendo muy inferiores los datos oficiales, en parte por lo comentado anteriormente y también por el interés de los diferentes gobiernos por minimizar este fenómeno, ya que el hecho de que españoles tengan que salir fuera de España a buscarse un futuro mejor es un signo de debilidad para el país y por tanto para su gobierno, por eso siempre se le ha intentado restar importancia a este asunto.

Analizando las cifras brutas de las diferentes etapas migratorias apreciamos que la emigración actual es bastante inferior a la que se ha dado en otras épocas. Se estima que con la crisis actual han emigrado alrededor de 700.000 personas cuando en la primera etapa migratoria salieron más de cinco millones de personas y en la segunda mitad del siglo XX salieron más de dos millones y medio.

En los siguientes párrafos vamos a analizar el tipo de persona que sale de España y como ha ido evolucionando a lo largo del tiempo. En la primera etapa de la emigración española (1890-1930) el grueso lo formaban agricultores, en la Guerra Civil emigraron todo tipo de personas, sin embargo a partir de este momento el nivel medio de educación de los emigrantes españoles creció considerablemente. Ya en la denominada fase europea (1950-1980) se produjo la emigración de personas cualificadas, fenómeno que se ha acentuado en la actualidad. Sirva como dato que el 91% de los emigrantes españoles tienen estudios universitarios, y de ellos, un 31% una ingeniería.

No solo ha cambiado el nivel educativo sino también el sexo y la edad de los emigrantes.

En la etapa de principios del siglo XX el 70% de los que emigraban eran hombres, la mayoría entre 20 y 30 años. Sin embargo, hoy en día la emigración está formada prácticamente igual por hombres que por mujeres. Además apreciamos un retraso en la edad de emigración, siendo el grupo entre 30 y 40 años el grupo más numeroso en la emigración actual seguido del grupo formado por personas entre 40 y 65 años. Esto se explica ya que como hemos explicado anteriormente los emigrantes españoles están muy bien formados y tienen que esperar a acabar sus estudios en España antes de emigrar.

CONCLUSIONES

A pesar del gran impacto mediático que esta corriente migratoria está teniendo y, sin dejar de lado el drama que para muchas familias supone, si analizamos los datos fríamente y los comparamos con movimientos migratorios anteriores vemos que este movimiento no es tan significativo ni cuantitativamente ni cualitativamente con las emigraciones producidas anteriormente.

Solo tenemos que analizar las cifras de salidas para darnos cuenta de que el movimiento migratorio actual no es comparable, ni remotamente, con los anteriores. Basta con comparar los más de cuatro millones de españoles que salieron entre los años 1890 y 1930 con los 225.00 que han salido desde el año 2007. (Cifras oficiales)

Esta diferencia se hace aun más patente si tenemos en cuenta dos consideraciones:

Para contextualizar estos datos es necesario comparar las salidas con la población de la época:

En 1920 vivían en España según censos oficiales 21.338.551, ese año emigraron de España casi 500.000 personas.

$$(500.000 / 21.338.551) * 100 = 2,34 \%$$

En el año 2012 los censos oficiales daban a España una población de 46.818.216.

Ese año salieron de España 446.606 personas de las cuales solo 56.392 eran españoles de origen:

$$(446.606 / 46.818.216) * 100 = 0.953 \%$$

$$(56.392 / 46.818.216) * 100 = 0.012 \%$$

Podemos ver que en el año 1920 y en el año 2012 salieron de España más o menos las mismas personas (alrededor de 500.000), pero que en el año 2012 la población era española era más del doble que en el 1920, por lo tanto, porcentualmente hablando, la emigración afectó en el año 2012 a la mitad de las personas.

Si tenemos en cuenta solo la emigración de los españoles de origen esta diferencia se hace aun más plausible. Sirva este dato como ejemplo:

En 1920 la emigración afectó a 23 de cada 1000 españoles, en el año a 2012 solo a 1 de cada 1000 aproximadamente, como podemos ver son cifras muy inferiores.

No solo es una cuestión de cifras, también debemos tener en cuenta las condiciones que tenían los emigrantes que salieron de España el siglo pasado y las condiciones que tienen los emigrantes hoy en día.

No se puede comparar la pobreza que en el siglo pasado impulsaba a los españoles a abandonar España, como se suele decir coloquialmente “con una mano delante y otra detrás”, con el caso actual, en especial, de los emigrantes cualificados. La movilidad ha perdido su carácter dramático, debido, entre otros factores, a una mayor competencia intercultural, al apoyo familiar y a programas formativos.

Frente a la emigración anterior, donde el emigrante salía de España sin conocer el idioma del país de destino, con pocas expectativas laborales y con un futuro incierto, hoy en día, el alto nivel educativo de nuestros emigrantes, el conocimiento del idioma y la mejora de las comunicaciones hacen que la vida del emigrante sea mucho más fácil que la que lo fue en el siglo anterior.

Otro aspecto importante a tener en cuenta a la hora de analizar los flujos migratorios es la mejora en las comunicaciones, tanto terrestres, aéreas como marítimas. No es comparable, por ejemplo, un viaje transoceánico del siglo pasado con lo que es actualmente. No solo afecta al viaje de ida, en el que los costes se han reducido considerablemente, sino sobre todo al de vuelta, es decir si la aventura migratoria no sale como esperabas las familias pueden asumir el coste del viaje y volver a casa.

Además la aparición de nuevas formas de comunicación personales, (teléfonos móviles, redes sociales, etc.) hace que el emigrante no pierda la comunicación con sus familiares y amigos como pasaba anteriormente, donde la forma de comunicación mas común era por carta, con la limitaciones que esto conlleva.

Para acabar tenemos que hablar de las consecuencias positivas que tiene a emigración para la economía de un país:

La primera es que el paro no aumenta tanto, ya que muchos abandonan el país buscando un mejor futuro. Esto reduce los gastos en prestación de desempleo, un alivio a corto plazo. También alivia los gastos en servicios sociales (aunque normalmente la gente que emigra es joven y no ocasiona tanto gasto como las personas mayores).

La segunda ventaja es las remesas, el dinero enviado por los emigrantes a España. En el año 2000 España recibía un saldo neto de remesas (remesas recibidas por emigrantes menos

remesas enviadas por inmigrantes) de 2.276 millones de euros. La tortilla se dio la vuelta y en 2007 el saldo neto de remesas era muy negativo, -3.138 millones de euros. En 2012 la situación cambió bastante y tuvimos un saldo de remesas todavía negativo de -563 millones de euros pero la tendencia indica que en breve pasará a ser positivo.

Los emigrantes suelen mantener el contacto con el país de origen y el envío de remesas es muy positivo para la economía.

Otra ventaja de la emigración es que si se quedan permanentemente en los países de destino, lo normal es que soliciten su jubilación en el país de destino (suelen ser más altas que en España). Y no es de extrañar que aunque reciban dinero de otro Estado vuelvan a vivir en España. Es decir, en el futuro podríamos tener a muchas personas viviendo en España que consumen aquí pero cobran de fuera.

La última ventaja de la emigración (aunque quizá sea la más importante) tiene que ver con el aprendizaje y con la experiencia que adquieren los emigrantes en el país de destino.

Es decir, no nos debería preocupar tanto el hecho de que los jóvenes emigren, sino más bien el hecho de que no regresen. La experiencia migratoria puede ser una oportunidad muy enriquecedora para formarse, tanto intelectual como personalmente y si en un futuro ese joven vuelve a España lo hará con mucha más experiencia laboral y con posibilidades de encontrar un buen trabajo.

Teniendo en cuenta todos estos aspectos, y considerando la situación económica actual, la emigración se ha convertido para los jóvenes españoles en una alternativa muy a tener en cuenta, tanto como para mejora su formación académica como para mejorar su nivel de vida.

Ante la falta de oportunidades que ofrece el mercado laboral español, y sin despreciar las consecuencias negativas y los celos que este fenómeno supone, hoy en día, la emigración no me parece una mala alternativa para los jóvenes españoles.

Bibliografía

- Bennassar, Bartolomé, (1985): *Orígenes del atraso económico español*, Ariel, Barcelona
- Carreras, Albert / Tafumell, Xavier (2004): *Economía de la España contemporánea*, Crítica, Barcelona
- Di Vittorio, Antonio (2002): *Historia económica de Europa*, Crítica, Barcelona
- Comín Francisco / Hernández, Mauro / Llopis, Enrique (2005): *Historia económica mundial*, Crítica, Barcelona
- Nadal, Jordi / Carreras, Albert, Sudriá, Carles (1987): *La economía española en el siglo XX*, Ariel, Barcelona
- Sánchez Alonso, Blanca (1995): *Las causas de las emigración española 1880-1930*, Alianza Universal, Madrid
- Bardet, Jean- Pierre / Dupaquier, Jacques (1999): *Historia de las poblaciones de Europa*, Síntesis, Madrid
- Bacci, M.Livi (1989): *Historia mínima de la población mundial*, Ariel, Barcelona
- Navarro, López, M./ Del Cam, Salustiano(1987): *Nuevo análisis de a población española*, Ariel, Barcelona
- Ródenas , Calatayud, Carmen (1994): *Emigración y economía en España* ,Critica, Madrid
- Huete Machado, Lola / Collera Virginia: *Emigrantes otra vez*, [en línea],
http://elpais.com/diario/2011/12/11/eps/1323588415_850215.html
- Europa press: *Encuesta real*, Instituto Elcano [en línea],
<http://www.elmundo.es/espana/2013/11/08/527cf8e263fd3d84048b458a.html>
- Europa press: Publicado 02/10/2013 14:33:59
<http://www.europapress.es/epsocial/inmigracion-00329/noticia-estudio-eleva-700000-espanoles-emigrados-crisis-frente-225000-arrojan-datos-oficiales-20131002143359>.
<http://www.ine.es/>
https://es.wikipedia.org/wiki/Emigraci%C3%B3n_espa%C3%B1ola

